

RESEÑA: JUVENTUDES, PERONISMO, PASIONES E IGUALDAD. LA INVERSIÓN EMOCIONAL EN LA POLÍTICA

CARLOS MARÍA GALIMBERTI¹

El libro *Juventudes, peronismo, pasiones e igualdad*, cuyo autor es Marcos Mutuverría, se publicó en el año 2020 por el Grupo Editor Universitario y forma parte de la colección *Las juventudes argentinas hoy: tendencias, perspectivas, debates* dirigida por Pablo Vommaro (UBA-CONICET). Resulta relevante este aspecto debido a que el texto se enmarca en un conjunto de trabajos y ensayos de investigación que vienen siendo publicados desde el año 2015 en adelante, los cuales abordan las problemáticas y experiencias de los y las jóvenes en Argentina².

¹ Licenciado en Sociología (FaHCE-UNLP), Magíster en Políticas de Desarrollo (FaHCE-UNLP) y Doctor en Ciencias Sociales (FaHCE-UNLP). Docente-investigador del Laboratorio de Estudios en Cultura y Sociedad, Facultad de Trabajo Social, Universidad Nacional de La Plata (Argentina). Correo electrónico: galimberticarlosm@gmail.com.

² Disponible en: https://www.aulataller.com/colecciones/coleccion_juventudes_argentinas.htm

El objetivo del libro es analizar la participación política juvenil en dos organizaciones peronistas: el Movimiento Evita³ y La Cámpora⁴, en la ciudad de La Plata, capital de la provincia de Buenos Aires. Asimismo, está centrado en un momento histórico que se circunscribe entre la primera y segunda gestión de gobierno de Cristina Fernández de Kirchner (2007-2011 y 2011-2015). El texto que elabora Marcos Mutuverría constituye, por un lado, una suerte de síntesis de los resultados de su tesis doctoral (Mutuverría, 2017) y, por otro, presenta una relectura de los datos al calor de nuevos interrogantes que, como el mismo título indica, se relaciona con el lugar que ocupan las emociones en las prácticas políticas. Teniendo en cuenta este último aspecto es necesario destacar que el autor intenta tomar distancia de un registro más académico para dar lugar a uno más emocional o sensorial respecto de su experiencia durante el trabajo de campo, aunque sin perder rigurosidad. En este sentido, es un libro que se piensa y escribe desde los encuentros con los y las jóvenes militantes, y el modo en que estos encuentros interpelaron al autor siendo intervenido por anécdotas y vivencias personales de su propia vida. Este registro emocional recorre el libro de principio a fin y explora la dimensión emocional de la práctica política dentro del peronismo.

A lo largo del libro se trabajan diferentes dimensiones que explican la experiencia de la participación política juvenil en el peronismo. Un primer aspecto que se aborda es la familia. Para ello, el autor utiliza el recurso de mostrar

³ El Movimiento Evita es una organización territorial que surge como un movimiento de trabajadores desocupados (MTD Evita) que, ante la asunción de Néstor Kirchner en mayo de 2003, conformó parte del movimiento social kirchnerista en apoyo al gobierno nacional. Actualmente integra y forma parte de la Confederación de Trabajadores de la Economía Popular (CTEP), organización sindical que nuclea a trabajadores de la economía popular.

⁴ La Cámpora es una organización política juvenil peronista, que tiene sus orígenes en el año 2006 durante el gobierno de Néstor Kirchner (2003-2007). Su nombre alude a la figura de Héctor José Cámpora (1909-1980), electo presidente de la Argentina en marzo de 1973 y que marcó el regreso del peronismo al gobierno en una época en la que Perón permanecía proscripto.

diferentes situaciones sobre la relación entre la familia y la elección de los/as jóvenes por la militancia política. Primero, la herencia del peronismo como un mandato familiar que se transmite entre generaciones de militantes. Segundo, el rechazo familiar hacia la militancia y hacia la política en general, y la persistencia del discurso del «no te metás» que tiene su origen en la última dictadura militar (1976-1983) (Chaves, Galimberti y Mutuverría, 2016). Tercero, el paso del temor a la aprobación y de allí al acompañamiento a partir del convencimiento de los/as jóvenes. Estas situaciones son articuladas con determinados acontecimientos históricos ocurridos en el período que abarca el libro y que cristalizan los motivos de la elección por la participación, principalmente, el enfrentamiento del gobierno nacional con los sectores agropecuarios en el año 2008 y la muerte de Néstor Kirchner en octubre de 2010. Aunque este aspecto sea el central, se muestran también situaciones en las que, por el contrario, se abandona la organización y la militancia, y se pone de manifiesto la experiencia de frustración e incompreensión de compañeros/as militantes. Aquí el autor destaca la inversión emocional como una actividad necesaria para la estabilidad de ambas organizaciones.

Un segundo elemento que aborda el libro es la muerte de Néstor Kirchner (2003-2007) como un acontecimiento que promueve, como señalamos antes, la adscripción e iniciación en la participación política de nuevas generaciones de militantes. Pero también reafirma y refuerza los sentidos y convicciones sobre la militancia dentro del proyecto político encarnado en las figuras de Néstor Kirchner y Cristina Fernández, que por aquellos años atravesaba cierto debilitamiento por el impacto de la crisis económica de 2008 y la derrota en las elecciones legislativas de 2009.

Una tercera dimensión es la disputa existente entre ambas organizaciones: La Cámpora y el Movimiento Evita. Dentro de estas tensiones se resaltan los dilemas entre el trabajo territorial y la gestión estatal. En La Cámpora, el acceso a la gestión del Estado era entendida como un premio a la militancia y era

consensuada entre los miembros de la organización, con lo cual la persona que accedía pasaba a formar parte de un perfil de gestión militante. Esto se diferenciaba de una lógica en la que primaba el contacto individual y los casos excepcionales para acceder a la gestión estatal. La inversión en la militancia se entendía como un trabajo desinteresado por el bien común y esto representaba un buen antecedente para ingresar a la gestión. Mientras en el Movimiento Evita se ponía de manifiesto la tensión existente en el acceso a la gestión y el privilegio de ciertos sectores juveniles frente a su organización. Estas tensiones atravesaban diferentes aspectos, como la captación de recursos estatales por ambas organizaciones.

El cuarto aspecto es el de mayor desarrollo dentro del libro. Allí el autor se adentra en las organizaciones para analizar, desde la perspectiva de Karl Mannheim, la conformación de *unidades generacionales* y el procesamiento sociocultural de la edad al interior de cada una de ellas. El autor encuentra que en estas organizaciones juveniles, en primer lugar, existían diferentes posiciones generacionales, esto es, que pertenecían a diferentes cohortes y por lo tanto tenían edades diferentes. En segundo lugar, que compartían conexiones generacionales en el sentido de los contenidos que conectan a esos/as jóvenes, esto es, acontecimientos que marcan un antes y un después en la vida colectiva y que se experimentan como un punto formativo en sus trayectorias. Y, en tercer lugar, la existencia de distintas unidades generacionales. Si bien se dieron puntos de encuentro entre ambas organizaciones, que tenían que ver con el significado emocional que compartían por un proyecto político y con el «qué» hay que hacer para transformar la vida de las personas, las diferenciaba el «cómo», es decir, cómo debían implementarse las políticas del proyecto y con qué prácticas cotidianas.

Para abordar el procesamiento social de las edades en ambas organizaciones, el autor construye tipologías; clasificaciones que estaban atravesadas por disputas relacionadas, entre otras cuestiones, con el capital

político y las posiciones de ejercicio del poder político. Allí encuentra tres grupos. Los «un poco grandes», integrado por militantes entre treinta y treinta y cinco años, con trayectorias e iniciaciones en la militancia en los años noventa y que se constituían en referencia de otros militantes debido a que se encargaban de la formación. Muchos de estos/as eran quienes se insertaban en la función pública. Un segundo grupo era el de «los jóvenes» que se enmarcaban entre los veinte y veintinueve años. Este grupo era el que ocupaba el lugar de jóvenes por excelencia por cumplir con el ideal biológico de lo que se marca como joven en términos hegemónicos. Pero se los desacreditaba en tanto no tenían la trayectoria política en términos de acumulación de capital militante como los «un poco grandes», ni la energía de la práctica política que se les adosaba a «los más pibes». Este último grupo es el tercero que encuentra el autor al abordar cómo se procesan las edades en ambas organizaciones. «Los más pibes» estaban por debajo de los veinte años y eran definidos por los otros grupos como los más entusiastas, los que se mostraban indiferentes respecto a las edades, como algo que carecía de importancia y que formaba parte de la impugnación de la utilización del criterio cronológico como diferenciador. El autor reflexiona que la edad se utilizaba como una marca a partir de la cual se construían diferencias, se otorgaban responsabilidades, funciones y mandatos sociales desiguales. Profundizando en el análisis, el autor retoma la figuración «establecidos y outsiders» de Norbert Elias para mostrar cómo se producían las diferencias a partir del tiempo de permanencia en la militancia política que, por un lado, otorgaba experiencia y, por otro, relegaba a la espera a los «recién llegados», «los más pibes».

Un último aspecto que aborda el libro es el proceso de etiquetamiento y estigmatización hacia los/as jóvenes que militaban en estas organizaciones y las emociones que se generaban en ellos/as producto de tal militancia. En el análisis, el autor encuentra que se los desacreditaba a los/as jóvenes por tres cuestiones: eran sospechados/as por su capacidad, se los/as interpelaba de modo racial como

negros/as y, por último, desde una lectura moral como chorros/as y soberbios/as. Estas formas de desacreditación reenvían a modos históricos en que se clasificó al peronismo y sus militantes como «cabecitas negras» y «aluvión zoológico», que denotan formas de desprestigiar y descalificar estos espacios políticos y sus prácticas.

Para sintetizar, el libro se inscribe en una tradición de estudios clásicos en Argentina sobre el peronismo, renovando el interrogante por los modos en que nuevas generaciones se inscriben dentro de este movimiento político, y cuáles son las disputas y emocionalidades que se ponen en práctica. La dimensión emocional está presente en el libro de diversas maneras: en la escritura del autor y las interpelaciones que generó la experiencia del trabajo de campo y en la experiencia política de los/las jóvenes asociada a la pasión, el amor por los/as otro/as, el compromiso y la solidaridad, los afectos, y la inversión emocional que tenían en sus prácticas.

Para finalizar esta reseña, quisiera presentar los siguientes interrogantes al calor del contexto que atraviesa Argentina. El libro versa sobre los sectores de la juventud kirchnerista que hace diez o quince años atrás (2010/2005) se imaginaba como un contrapoder y presentaba rasgos disruptivos, dando cuenta de un regreso de la política, validando a las organizaciones tradicionales como son los partidos políticos para la canalización de demandas y la transformación de la realidad. Recordemos que en años previos estas organizaciones habían sido fuertemente desacreditadas, condensando esto en la consigna del año 2001 «que se vayan todos». Ahora bien, no se puede ser joven para siempre, así como tampoco disruptivo. En el contexto actual de Argentina (2020/21), muchos/as de esos/as jóvenes hoy se encuentran ocupando cargos de gestión estatal, tomando decisiones de gobierno, pero siendo interpelados por un sector de la juventud como parte del *statu quo*, del poder, antes que de un contrapoder como en épocas pasadas. Por lo tanto, un primer interrogante apunta a reflexionar por la persistencia de aquel contenido disruptivo, si es que persiste, y por los modos en

que una nueva gestión de gobierno peronista —asumida en diciembre de 2019 luego de cuatro años de no estar en el gobierno— interpela a las y los jóvenes desde el peronismo. Un segundo interrogante se orienta a pensar cuáles son las emociones que están presentes y cobran visibilidad en la escena pública de la acción política en Argentina, teniendo en cuenta las manifestaciones de las llamadas «nuevas derechas» que confrontaron con gran parte de las políticas e iniciativas de gobierno, principalmente aquellas relacionadas con la salud pública destinadas a mitigar los efectos de la pandemia del Covid-19.

RECIBIDO: 2 DE OCTUBRE DE 2021

ACEPTADO: 10 DE ENERO DE 2022

REFERENCIAS

- CHAVES, M. GALIMBERTI, C. y MUTUVERRÍA, M. (2016). «Cuando la juventud se pone en marcha el cambio es inevitable»: Juventudes, acción política, organizaciones y Estado en Argentina. En P. VOMMARO, *Cuadernos de Pensamiento Crítico, Movimientos juveniles y revoluciones sociales en el Siglo XXI* (pp. 47-68). Ruth Casa Editorial.
- MUTUVERRÍA, M. (2017). *Juventud y participación política: la condición juvenil en el peronismo platense contemporáneo*. Tesis doctoral. Universidad Nacional de General Sarmiento, Argentina.